

*El que dirige la celebración comulga él mismo, y luego se dirige a repartir la comunión a los demás fieles, como se hace habitualmente. A cada uno de los que se acercan a comulgar les muestra el pan consagrado diciendo:*

– El Cuerpo de Cristo. - Amén.

*Cuando termina de repartir la comunión, guarda el copón en el sagrario, recoge el altar y se sienta para unos momentos de oración personal, como el resto de la asamblea. Si resulta oportuno, se puede decir una oración de alabanza (por ejemplo el Magnificat), o cantar un canto de acción de gracias.*

## CONCLUSIÓN

■ *El que dirige la oración va al micrófono. Todos se ponen de pie.*

– Oremos. Te suplicamos, Dios todopoderoso, que concedas a quienes alimentas con tus sacramentos la gracia de poder servirte llevando una vida según tu voluntad. Por Jesucristo nuestro Señor. - Amén.

*(En lugar de esta oración puede decirse la correspondiente al día, como el mismo criterio utilizado en la oración inicial)*

■ *La celebración termina haciendo todos la señal de la cruz, mientras el que dirige la celebración dice:*

– El Señor nos bendiga, nos guarde de todo mal, y nos lleve a la vida eterna. - Amén.  
– Hermanas y hermanos, podéis ir en paz.  
– Demos gracias a Dios.

# CELEBRACIÓN DE LA PALABRA Y COMUNIÓN

## dirigida por un laico los días laborables

## INTRODUCCIÓN

■ *El que dirige la celebración se coloca ante un micrófono situado en un lugar adecuado y dejando la sede vacía. Todo el mundo está de pie. Comienza la celebración con la señal de la cruz.*

– En el nombre del Padre, y del Hijo, y del Espíritu Santo.- Amén.  
– Demos gracias a Dios, que nos invita a alimentarnos con su Palabra y con el Cuerpo de su Hijo Jesucristo. Bendito sea por los siglos de los siglos.- Amén.

■ *Preparémonos para participar de esta celebración, reconociendo nuestros pecados.*

*Silencio de reflexión. A continuación todos dicen:*

– Yo confieso ante Dios todopoderoso y ante vosotros, hermanos, que he pecado mucho de pensamiento, palabra, obra y omisión. Por mi culpa, por mi culpa, por mi gran culpa. Por eso ruego a santa María, siempre Virgen, a los ángeles, a los santos, y a vosotros, hermanos, que intercedáis por mí ante Dios, nuestro Señor.  
– Dios todopoderoso tenga misericordia de nosotros, perdone nuestros pecados, y nos lleve a la vida eterna. - Amén.

- Oremos. Muéstrate propicio, Señor, a los deseos y plegarias de tu pueblo; danos luz para conocer tu voluntad, y la fuerza necesaria para cumplirla. Por Jesucristo nuestro Señor. - Amén.

*(Si este tipo de celebración se realiza de modo habitual, será mejor decir, en lugar de esta oración, la que corresponda al día. Puede tomarse del misal, o de alguna otra publicación).*

## LITURGIA DE LA PALABRA

- *El que dirige la celebración se sienta en el primer banco o en una silla en un lado del presbiterio; no en la sede, que queda vacía. Todos se sientan.*
- *Ahora se lee la primera lectura y el salmo con su respuesta, como todos los días. También se puede decir el aleluya –o la aclamación correspondiente durante la Cuaresma– con su versículo.*
- *Cuando el lector correspondiente termina, el que dirige la celebración sube al ambón para leer el evangelio. Todos se ponen de pie.*
  - Lectura del santo evangelio según san... - Gloria a ti, Señor.

*Y todos hacen la señal de la cruz. Se lee el evangelio.*

  - Palabra del Señor. - Gloria a ti, Señor Jesús.
- *Todos se sientan y se hacen unos minutos de silencio para la oración personal. También, según las circunstancias, se puede leer una breve homilía.*
- *Terminado el silencio meditativo, el que dirige la celebración va al micrófono acompañado del lector que leerá las preces. Todos se ponen de pie.*
  - *El que dirige la celebración lee la introducción del libro de la Oración de los fieles.*

- *El lector lee las preces del día, como siempre.*
- *Al terminar las preces, el que dirige la celebración dice la oración conclusiva.*

## LITURGIA DE LA COMUNIÓN

- *Terminada la oración de los fieles, todos se sientan y se hace una pequeña pausa. Seguidamente, mientras todos siguen sentados, el que dirige la celebración se va hacia el altar, y coloca el corporal. Luego va al sagrario a buscar el copón con las formas consagradas, lo deposita sobre el corporal del altar y hace una genuflexión. Y dice:*
  - Pongámonos de pie. (Pausa, mientras todos se ponen de pie).
- *Fieles a la recomendación del Salvador, y siguiendo su divina enseñanza, nos atrevemos a decir:*

Padre nuestro, que estás en el cielo,  
santificado sea tu Nombre;  
venga a nosotros tu reino;  
hágase tu voluntad en la tierra como en el cielo.  
Danos hoy nuestro pan de cada día;  
perdona nuestras ofensas,  
como también nosotros perdonamos  
a los que nos ofenden;  
no nos dejes caer en la tentación  
y líbranos del mal.
- *Antes de participar de la mesa del Señor, mostremos nuestro deseo de vivir como hermanos. Daos fraternalmente la paz.*
- *Terminado el gesto de paz, el que dirige la celebración toma una forma del copón, la muestra al pueblo y dice:*
  - Este es el Cordero de Dios, que quita el pecado del mundo. Dichosos los invitados a la cena del Señor.
  - Señor, no soy digno de que entres en mi casa, pero una palabra tuya bastará para sanarme.